

DIARIO DE MADRID

DEL JUÉVES 11 DE JUNIO DE 1812.

San Bernabé Apóstol. = Quarenta horas en el real oratorio del Caballero de Gracia.

Observ. meteorológicas de ayer.				Afec. astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 3 de la luna.
7 de la m.	17 s. q.	26 p. 3 l.	Norte y D.	Sale el sol á las 4
12 del día.	25 s. o.	26 p. 2½ l.	N.-nord-ou y D.	y 34 m. y se pone á las 7 y 26.
5 de la t.	24 s. o.	26 p. 2 l.	Nordeste y R.	

D. ANDRES ROMERO VALDES, CABALLERO COMENDADOR de la Orden Real de España, consejero de Estado, prefecto en comisión de esta provincia de Madrid &c.

Hago saber al público que conforme á el edicto publicado en 29 de mayo del año último, y al real decreto de 22 de abril anterior inserto en el mismo edicto, se han celebrado en este día los primeros remates que se expresan á continuación:

Fincas.

Estimacion. Remate.

En Xerez de la Frontera: una casa calle de la Justicia, núm. 88.....	8800	8800
En id.: otra casa calle de las Escuelas, núm. 596....	7920	7920
En id.: otra en el Arroyo, núm. 15.....	8800	8800
En id.: otra calle del Sol, núm. 745.....	7040	7040
En id.: otra y accesoria á dicha calle, núm. 836....	9768	9768
En id.: otra con bodega, calle de Molineros, n. 858.	8008	8008
En id.: una bodega calle de Trinidad, que ocupa D. Josef Laazucla.....	6688	6688
En id.: una casa calle de Arcos, núm. 1215.....	8800	8800

En su consecuencia se previene que el segundo remate de dichas fincas se ha de celebrar el día 15 de presente mes, á las 10 en punto de su mañana, en una de las salas del suprimido consejo de Indias; y á fin de que llegue á noticia de todos se fixa este edicto, que se insertará en el diario. Madrid 8 de junio de 1812. = Andres Romero Valdes. = Por mandado de S. E. = Julian Gonzalez Saez.

Es copia de su original, de que certifico. Madrid dicho día.

Julian Gonzalez Saez.

Continúa la tertulia de la noche tercera.

En yéndose los franceses, dice vmd., luego ajustaremos las cuentas con los ingleses. ¿Con que esto no ha de acabarse nunca? ¿En saliendo de una tendremos que entrar en otra? ¿Pues es un buen consuelo por

cierto! Y si, mientras nosotros estamos ajustando cuentas con los ingleses, vuelven otra vez los franceses, vea vmd. el modo de que la guerra sea eterna en España. ¿Y qué cuentas habíamos de ajustar con los ingleses, ¡miserables de nosotros! quando ellos nos han llevado nuestros navíos, seducido nuestras colonias, despoblado la nacion, y dexádonos en los huesos? ¿Tan tontos son ellos que no tendrán antes buen cuidado de cortarnos las uñas para que no podamos arañarlos? ¡Ay maestro, maestro! ¡y qué torcido anda el juicio quando la pasion le sirve de lazarillo! *Laus tibi Christe*, saltó el sacristan, que el señor cura acaba de decir el evangelio.

Yo, continuó diciendo este, á cada palabra que anoche decia el capitán me acordaba de lo que, siendo muchachuelo, oia contar á mi abuelo, que en paz descansa. ¡Válgame Dios! ¡qué cosas contaba su merced que hicieron entonces aquellos desalmados! ¿Ven vmds. todo aquello de la fuente y lo que es ahora la dehesa de los frailes? Pues decia mi abuelo que todo aquello era un olivar que metia miedo, y que todito lo habian quemado entonces aquellos malditos. Vamos, daba lástima oír lo que contaba el buen viejo; y á fe mia que su merced lo sabia bien, porque decia que él era ya mozuelo, y que se hallaba á la sazón de page de un canónigo de Toledo, y que él mismo vió por sus ojos que quando los portugueses tuvieron que irse pegaron fuego á la ciudad, y fueron tallando quanto encontraban, y que en solo aquella provincia desaparecieron veinte ó mas lugares; como quien dice: ya que no es para mí, que no sea para nadie. Yo, señores, la verdad sea dicha, no lo he visto; pero si es como contaba mi abuelo, que goce de Dios, lo de ahora es tortas y pan pintado. ¡Y tanta verdad como es! dixo el cura: ¡ojalá que no lo fuera; que fueron tales los estragos que entonces hicieron estos enemigos naturales de la España, que no han bastado cien años para repararlos! Yo mismo he visto por estos ojos, que ha de comer la tierra, una carta que el arzobispo de Toledo escribia por aquellos tiempos al Papa, en la qual le aseguraba que habia desaparecido de España una tercera parte de sus pueblos. No hubo iglesia que no profanasen estos que ahora se llaman los defensores de la religion, edificio público que no incendiasen, ni fábrica que no destruyesen. Por donde pasaban era como una nube de langostas, que todo lo iban destruyendo y arrasando.

Y á mí, dixo el tio Juan, quando el Sr. D. Francisco hablaba de que quien perdía en esta fiesta era España, no podia quitárseme de la memoria lo que me sucedió dias atras quando los chicos al salir de la escuela se me metieron á jugar al toro en el haza que tengo á espaldas de la iglesia. España, decia yo para mí, es, segun veo, el haza de Juan Bueno, y los ingleses y franceses son los chicos, que van á divertirse á costa del amo del trigo.—Sí, tio Juan, dixo el cura, *¡España es el haza de Juan Bueno!* Ellos van, vienen, huyen, tornan, vuelven, aqui se encuentran, alli se evitan, allá se paran, acullá se embisten, y mas allá se escabullen. Al fin, á fuerza de saltar y de correr llegarán á cansarse, y, acabada la fiesta, se irá cada uno á su casa, y tan amigos como de antes; y el pobrete que padeció el daño se quedará, como solemos decir, tocando tabletas, y quizá tendrá que darles las gracias porque no han hecho mas que

dexarle su hacienda como la palma de la mano. Sí, tío Juan, ¡España es el haza de Juan Bueno!

No importa, replicó el barbero con socarronería; si los ingleses nos hacen daño, váyase por el provecho que nos hacen los franceses.—Vmd. sueña, maestro, repuso al instante el cura. ¿Quién ha dicho que los franceses nos hagan bien, ni en qué cabeza cabe que puedan hacernos provecho unos hombres que vienen á pelear á nuestro sembrado? Pero veamos quién tiene la culpa de que esten todavía en España los franceses. ¿No hemos sido nosotros los que los hemos llamado con nuestras pretensiones y nuestros disturbios? Quando han pensado en irse de algun sitio, ¿no hemos empezado nosotros á provocarlos para que vuelvan, llamándoles cobardes? ¿No estamos diciendo todos los días que no tenemos para empezar con los que hai en España, que es lo mismo que aconsejarles, que en lugar de irse vengan mas y mas? Quando se retiraron al Ebro, ¿por qué entonces no diximos: no queremos guerra, fuera ingleses, fuera franceses, venga el Rei que Dios nos da, que este es el que mas cuenta nos tiene, y acá nosotros le sabremos decir lo que nos hace falta? No señor: en lugar de hacer esto, muchas brabatas, muchas guaperías, llamar á los ingleses, que ganan en que la España no medre, para echar á los franceses, que pierden en que no prospere, y aun muchas amenazas de que habíamos de ir á Paris: ¿qué habían de hacer ellos sino acudir con fuerza para desbaratar nuestros quiméricos proyectos, y para impedir que su enemigo nos armase contra la Francia, y echar á los ingleses de España, que era como echarlos de su propia casa. Aquí tiene vmd., señor maestro, toda la historia: le digo y le repito que los franceses serian unos tontos, y no tendrían nunca paz, si consintiesen que los ingleses mandasen en España: que lo que á esta le tiene cuenta es estar bien con los primeros, porque son los mas fuertes y nuestros vecinos; y porque ahora y siempre, y en todos tiempos, y suceda lo que quiera, no es posible que dexemos de tratar con ellos, y que no sea nuestro el bien ó el mal que á ellos les suceda; y últimamente, porque ellos estan en el mismo caso respecto de nosotros, y por lo mismo tienen interen en que valgamos algo, en lugar que los ingleses sacan su provecho de nuestra ignorancia y de nuestra desidia; y haciendo ahora á los franceses la guerra dentro de España, la hacen al mismo tiempo á dos enemigos, á los franceses, que lo son actualmente, y á nosotros, que saben ellos que lo seremos mañana. Últimamente, confieso que unos y otros nos hacen mucho daño; pero nosotros tenemos la culpa, por haberles prestado campo para que rifian; y no me muera yo antes que nos veamos solos con nuestro buen Rei, ayudándole á curar las llagas que ahora nos estamos abriendo, y haciendo cien higas á los que quieran volver á reirse á costa de nuestra tontería. (*Se continuará.*)

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

AVISO.

Una señora sola, que vive en un quarto principal en las inmediaciones de la puerta del Sol desea encontrar un caballero que ayude á pagar por corto interes el dicho quarto. Darán razon en la tienda del gui-

terrero, calle angosta de Majaderitos, entrando por la de las Carretas.

LIBRO.

El Diálogo de la gramática y ortografía castellana, que dispuso para el uso de los niños que aprenden los primeros rudimentos en las escuelas de primeras letras de esta corte, dispuesto por el difunto D. Antonio Cortés, uno de los profesores de ella, cuyos exemplares se vendian en la librería de Castillo, se hallarán desde este aviso en la de Perez y Escribano, calle de las Carretas, con la mayor equidad.

VENTAS.

En la calle de la Puebla, casa núms. 6 y 7, quarto 2.º, frente á la iglesia de san Antonio de los Portugueses, se ha abierto una almoneda con las licencias necesarias.

A la posada de los Huevos ha llegado Santiago Sanchez con una partida de jamones, chorizos y manteca de cerdo, todo de superior calidad, y á precios mui equitativos.

Se vende con mucha equidad un coche perfectamente guarnecido, con una vaca encima, un cofre fuerte, y quanto es necesario para el camino, y quatro mulas con sus arneses correspondientes. En la calle del Duque de Alba, núm. 24, quarto principal, junto al ministerio de Hacienda, dirán el precio.

FÉRDIDA.

Quien supiese el paradero de una perra perdiguera blanca, de caza, recién parida, con tres ó quatro manchas pardas, orejas largas, y rabo cortado, que se extravió la mañana del día 8 del corriente, se servirá entregarla en casa del señor general Dedó, calle de Alcalá, fábrica de cristales, donde darán el hallazgo.

ALQUILERES.

En la calle de los Preciados, inmediato á la puerta del Sol, casa número 23, quarto 2.º, se alquila sala y alcoba bien amobladas para huéspedes, con toda asistencia ó sin ella.

En la calle del Pozo, núm. 5, quarto 2.º, frente al Rosario, darán razon de un horno hecho á toda lei, que se alquila en aquella inmediacion, propio para cocer pan, y dos piezas para la elaboracion. Tambien darán razon de dos corrales que se alquilan sin traspaso alguno en un precio sumamente equitativo en atencion á las circunstancias.

TRASPASO.

Con licencia del casero se traspasa una tienda de gremio, con siete piezas, cueva, y patio bastante capaz con su pozo, sita en la casa n.º 6, calle de Embaxadores, junto al bodegon. En la misma se tratará.

TEATROS.

Mañana viérnes en el del Príncipe se representará la comedia en 3 actos, de D. Ramon de la Cruz, titulada la Espigadera.

En el de la Cruz, á las 8 de la noche, se executará la comedia de gracioso titulada Embustero amo y criado, qual miente mas de los dos: despues del segundo acto tocará la señorita jóven con su padre sobre la escena un concierto obligado á dos flautas: concluida la comedia tocará el profesor D. Julian Panfil un nuevo concierto obligado de flauta; y se dará fin con un divertido sainete.

CON REAL PRIVILEGIO.